

# Apoyo "Pleno y Total" de Argentina al Acuerdo Nuclear Germano-Brasileño

## Frete Común Para Doblegar la Política de no Proliferación Atómica de Carter

Por FLAVIO TAVARES,  
Corresponsal de EXCELSIOR

Buenos Aires, 6 de febrero. Argentina decidió apoyar en forma plena y total la lucha de Brasil contra los esfuerzos del Presidente Jimmy Carter por evitar que el régimen militar brasileño llegue a fabricar la bomba atómica.

El Presidente Jorge Videla dio instrucciones precisas, en este sentido, al embajador de Argentina en Brasilia, Oscar Camilion, con quien se reunió ayer en la "Casa Rosada", luego de que el diplomático fue llamado de urgencia a Buenos Aires.

Asimismo, Videla y el canciller Augusto Guzzetti instruyeron al embajador argentino en Bonn, Enrique Ruiz Guinazú —quien llegó aquí para consultas de urgencia—, para que ofrezca "todo el apoyo posible" al gobierno de Alemania Federal, para que éste mantenga el acuerdo nuclear celebrado con Brasil.

Actualmente cuestionado por Carter, este acuerdo, por valor superior a cinco mil millones de dólares, pondrá al alcance del régimen castrense brasileño las instalaciones y la tecnología necesarias para producir la bomba atómica en un plazo máximo de ocho años.

Otrora tradicionalmente aliados de Washington, los gobiernos de los dos más grandes países sudamericanos —cuyas relaciones pasaban por un período de tirantez a causa de las diferencias sobre el uso de los ríos que cruzan ambas naciones— soslayaron ahora sus discrepancias y constituyeron una especie de "frente común", para doblegar la política de no proliferación nuclear planteado por Carter.

Argentina no ha resultado afectada directamente por la nueva política nuclear de Carter, pese a que es el único país latinoamericano que tiene en funcionamiento un "reactor de potencia" y una planta de reprocesamiento de plutonio, el explosivo nuclear.

Si bien Argentina no ha firmado el "tratado de no proliferación" de armas nucleares y no ha ratificado el acuerdo de Tlatelolco, de desatomización de Iberoamérica, su gobierno ha permitido detalladas inspecciones periódicas por parte de la "Organización Internacional de Energía Atómica" en sus instalaciones del centro nuclear de Ezeiza, en los alrededores de Buenos Aires, donde a partir de 1968 se obtuvieron los primeros miligramos de plutonio puro en América Latina.

### USO PACIFICO DE LA ENERGIA ATOMICA

"El uso pacífico de la energía atómica ocupa un lugar fundamental en el desarrollo económico independiente de Argentina, especialmente por sus aplicaciones en la

producción de electricidad", señaló el general Juan Enrique Gugliamelli, director del Instituto Argentino de Estudios Estratégicos y considerado como el más importante especialista en problemas geopolíticos del cono sur.

El general Gugliamelli, quien hace un año acusó de expansionista al régimen brasileño por la utilización de los ríos binacionales, fue quien lanzó ahora la tesis de la cooperación nuclear entre Argentina y Brasil. El más importante especialista latinoamericano en geopolítica y estrategia entiende que sólo la cooperación podrá evitar una peligrosa carrera con fines militares entre ambos países, en tanto les permitiría desarrollar técnicas nucleares pacíficas sin depender de sofisticados suministros tecnológicos foráneos.

Las informaciones sobre el

"frente común" entre Argentina y Brasil en materia de política nuclear, reveladas a este corresponsal por fuentes diplomáticas, agregan que el régimen del general Ernesto Geisel, aparentemente dio a conocer al embajador argentino en Brasilia, Camilion, un informe confidencial elaborado por sus servicios secretos sobre la "gira antiatómica" del vicepresidente estadounidense e Walter Mondale.

En el informe —cuyo texto fue dado a conocer a Argentina— los servicios secretos brasileños aseguran que la única y exclusiva finalidad de la "misión Mondale" en Europa fue la de presionar a Alemania Federal para que renuncie al acuerdo nuclear con Brasil, o por lo menos modifique sus cláusulas básicas.

Todos los demás pasos de Mondale en Europa, sus juntas en Roma y París, fueron una mera pantalla para difrazar el objetivo verdadero, añade el informe.

Si el acuerdo nuclear entre Alemania Federal y Brasil se mantiene inalterable, los militares brasileños tendrán la bomba atómica en un plazo no mayor a ocho años. La revelación, hecha a EXCELSIOR el año pasado, en Buenos Aires, por el físico atómico argentino Jorge Sabato, se basa en el hecho de que "los convenios con Alemania Federal incluyen la instalación en Brasil de una planta de enriquecimiento de uranio, que funcionará con tecnología alemana de la ultracentrifugación o la de chorro".

A partir de ese entonces, a juicio del físico atómico Sabato, fabricar o no fabricar la bomba atómica dependerá de la decisión política del régimen brasileño, puesto que ya existirá plena capacidad tecnológica.